CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO 1.º — BUENOS AIRES, 10 DE DICIEMBRE DE 1898 — N.º 10

«PELUDIANDO»



En vano á la palanca ha recurrido
como último expediente, porque el carro
no lleva trazas de salir del barro.
¡En buen atolladero se ha metido!

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 5.50
Año	» 10.00

Número suelto.... 25 centavos
Número atrasado 50 centavos

Avisos desde 50 centavos por publicación



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
APARECE LOS SÁBADOS
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES
UNIÓN TELEFÓNICA 2316

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.50
Semestre	» 6.50
Año	» 12.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Avisos en negro y al cromo á precios económicos



REVERTERIS
Específico
para curar
LA EMBRIAGUEZ
BASTA
UN SOLO FRASCO
Farmacia Gibson
DEFENSA 192



BIER CONVENT
Luzio Hermanos
BAR Y RESTAURANT
¡ Pucha ! qué afán por *dentrar*,
señores, no atropellarse !
¿ Para qué tanto apurarse
si *mangia* no ha de faltar ?



FRESCORAL
L. OTTOLENGHI y Cia.
¡ Oh, qué suerte tan fatal !
Hasta el último animal
los calores me han matado,
sólo por no haber pintado
la casa con *Frescoral*.



TINTORERIA
DE
A. PRAT
¿ Me quiere Vd. quitar las manchas ?
Casa Central: SUIPACHA 140
Sucursales:
CHACABUCO 375
CALLAO 71-89
BUEN ORDEN 782 790
PASEO DE JULIO 1428
Usina á vapor: PASEO DE JULIO 1406-1492



CIGARRILLOS REINA VICTORIA
B. Dirube y Ca.
PIEDAD 1459
BUENOS AIRES
Es pública referencia
que no admiten competencia
ni pueden tener rivales,
cuando el príncipe de Gales
los fuma con preferencia.



FONTANA Y GUTIERREZ
EMPRESA
FÚNEBRE
De este señor tan flacucho,
dicen Fontana y Gutiérrez
que quiere morirse pronto
sólo porque ellos lo entierren.

CARAS Y CARETAS

AÑO 1.º BUENOS AIRES, 10 DE DICIEMBRE DE 1898 N.º 10

LA FIESTA DEL «WOMAN'S EXCHANGE»

Si se nos ocurriera traducir un tanto literalmente *Woman's Exchange*, querría decir «Mercado de mujeres», pero no hay tal cosa; la índole sintética del idioma de Shakespeare nos lleva á veces á extremos, de los que es buen ejemplo aquella célebre traducción de *chairman* en hombre-silla. En vez de traducir, explicaremos.

El *Woman's Exchange* es una exposición de labores femeninas, que organiza anualmente, con móviles filantrópicos, una distinguida comisión de damas de nuestra alta sociedad inglesa y norteamericana; las obras expuestas son vendidas á los concurrentes, en pública subasta, por las señoras y señoritas que atienden cada kiosko, á beneficio exclusivo de sus correspondientes autoras! He ahí una manera acertada de practicar la moral y la caridad en favor de las poco afortunadas que viven con la aguja en la mano: se estimula el trabajo y se recompensa largamente su producto.



La fiesta se ha efectuado esta vez en los salones del *Prince George's Hall*, y el éxito de su inauguración, á la que asistieron el general Roca y el ministro norteamericano Buchanan, se ha sostenido durante cuatro días y noches consecutivas, con un resultado en extremo provechoso para el fin propuesto.

Fot. de Vargas, para CARAS Y CARETAS.

SINFONÍA



Es de noche, y sin embargo llueve, es decir, sigue lloviendo, porque durante el día no ha *dejado de caer agua*. Y como sólo nos separan veintitantas horas de la en que debe aparecer este semanario, debe tenerse por seguro que tampoco esta semana lo hará en seco, para seguir contando por chaparrones los sábados de su existencia.

En rigor de verdad, CARAS Y CARETAS no ha visto todavía la luz, pues siempre le tocó salir con día nublado y lluvioso, como si su misión en el mundo fuera la misma que la de los paraguas é impermeables. Lo que no obsta para que se declare muy contento de su suerte, porque si es cierto que no conoció ningún día despejado de nubes, también lo es que no los ha conocido despejados de lectores.

La insistencia de las lluvias, aparte los fines barométricos de que está haciendo sospechoso á nuestro semanario, va haciéndose alarmante, pues se la considera impropia de estos últimos días de primavera, aunque la hayan predicho los astrónomos del Pergamino. Y como la mayoría de las gentes, recordando los días de lluvia que precedieron al del Diluvio, abulta las consecuencias de estos *fenómenos meteorológicos*, hay un *gran* número de personas que ya se figuran el cutis cubierto de escamas, y muchas otras que se sienten con inclinaciones de besugo y con estructura de brótola.





A nosotros no nos invade hasta ese punto el pesimismo; pero no desconfiamos de ver cosas extraordinarias, si los aguaceros siguen repitiéndose con igual frecuencia.

Por muy fácil tenemos que pueda pescarse dentro de poco desde los balcones, y que en calles como la de Chile, por ejemplo, entren los trasatlánticos para dejar inmigrantes á domicilio.



Quien lo crea exagerado, que intente penetrar, un día de lluvia y sin traje de buzo, en cualquiera de las casas de la mencionada calle, inmediatas al Paseo Colón.

Un vecino nos decía: «Esto es como vivir en la Isla del Diablo. Debíamos figurar en el empadronamiento con la denominación de moluscos.»

Se ha hecho la observación de que en Buenos Aires existen en mayoría los perros de aguas, y esto debe atribuirse á los excesos pluviales.

A lo mismo que debemos achacar el que haya tantas personas con el agua al cuello, y que casi todas las de significación política se encuentren entre dos aguas.

Las afecciones reumáticas se han acentuado de un modo considerable, endureciendo multitud de brazos que ayer parecían dislocados de puro flexibles, y agarrotando piernas de honrosísimos antecedentes en el *pas de patineurs*.



Hay sujetos atacados *de reuma á quienes* el encogimiento de sus extremidades les presenta con el aspecto de pollos en fiambre.

Entre los perjudicados por las lluvias, cuéntanse también aquellos que en el comienzo de la primavera se compraron traje de veinte pesos y tuvieron la imprevisión de estrenarlo sin consultar á Basauri y Urriza, pues hoy se ven en el duro trance de tener que exhibirse con las mangas cortas, como si se dispusieran á hacer juegos de manos, y con los pantalones mucho más cerca de la rodilla que de los tobillos.

No tendrían que lamentar los resultados de esa funesta acción de la humedad sobre los tejidos baratos, si hubieran hecho lo que un amigo nuestro que cuando se compraba un traje de bajo precio, procuraba que correspondiese á un cuerpo doble que el suyo para que después de sufrir la primera lluvia se le quedase en la justa medida.

No es adversa la lluvia para todos, como no lo es ninguna calamidad de las que constantemente nos acechan, gracías á la ley de las compensaciones, que sabe equilibrar el daño con el perjuicio. Así, de una epidemia que ocasione mucha mortandad, resultan beneficiados los médicos, los farmacéuticos, y en general todos los que viven de los que dejan de vivir; de una guerra, los abastecedores de provisiones, los fabricantes de armas y los editores de periódicos; de un terremoto, los arquitectos y albañiles; de una invasión de langosta, los comisionados para su destrucción, y de una quiebra comercial, los curiales y el cuerpo de bomberos, que no existiría probablemente sin ella.

De igual modo la lluvia, tan temible para muchos, favorece al agricultor, al paragüero y al entusiasta de las pantorrillas que dejan al descubierto las polleras.

Y á los partidarios de Neipp, que sólo creen en el hombre pasado por agua.

Y á los propagandistas de la liquidación social.

Y á los hidrófobos para el aseo de la epidermis, ó que sienten horror por el agua en palangana.

Y á los cocheros de alquiler.

Hasta el chubasco de impuestos que el gobierno nos prepara va á tener su compensación.

La de bañarnos en agua de *rosa*.



Mucho más pudiéramos decir acerca *de las lluvias*, pero se nos pide de la imprenta que no echemos más agua, porque está llena la medida, y nos vemos precisados á cortar el chorro.

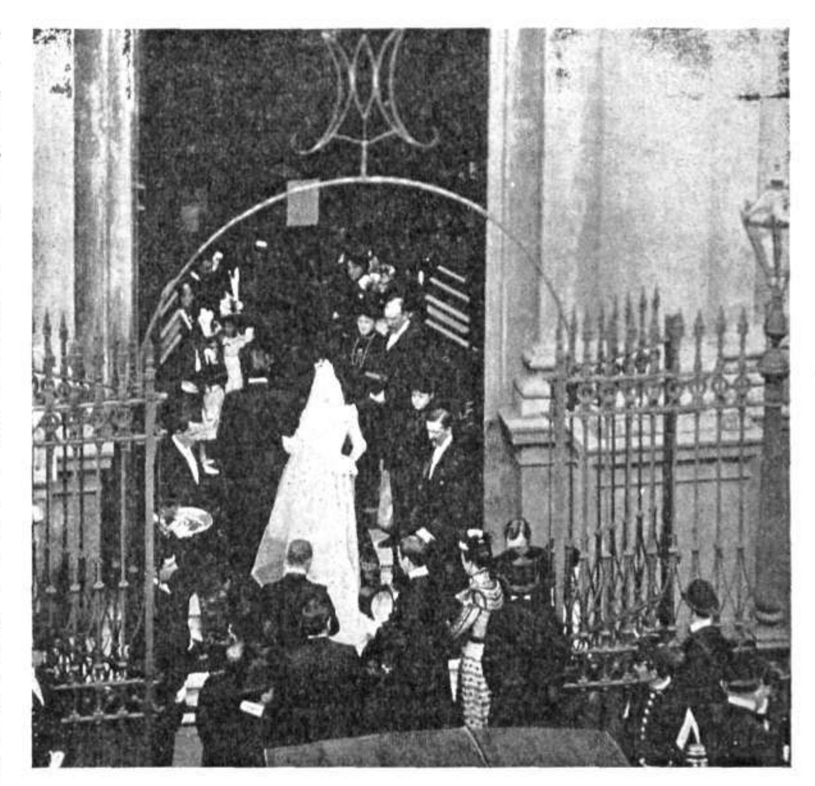
Perdonen la mojadura.

Eustaquio PELLICER

La boda de Sara Unzué

La nota social de la semana ha sido indudablemente el casamiento de la señorita Sara Unzué con el caballero Carlos M. Madero.

El duelo que observa la familia de la novia, impidió que se realizara el acto nupcial con toda la pompa que se merecía, pero así mismo la joven pareja no pudo substraerse á las manifestaciones de simpatía con que la alta sociedad porteña quiso celebrar la alianza de dos familias tan representativas en la República como la de Unzué y la de Madero, y resultó de ello una fiesta social brillante y animada.



Entrada de los novios al Templo

La señorita Sara estaba bellísima en su irreprochable toilette, y á la verdad que cuando apareció en la puerta del templo, conducida por el novio, los circunstantes se sintieron conmovidos por la gracia sencilla y modesta de la joven pareja, que irradiaba felicidad y hasta parecía iluminar al sol esplendoroso que en esos momentos bañaba el atrio de Las Victorias.

Auguramos y deseamos á los jóvenes esposos días de ventura y que nunca el ala negra de la desgracia proyecte sombras sobre su hogar.

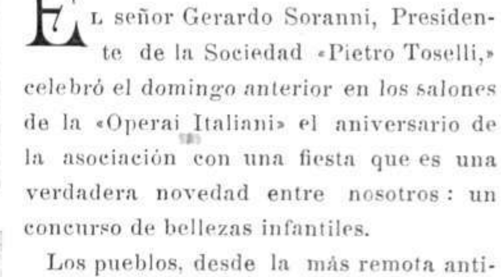


La salida del Templo

Fot. de Vargas, para Caras y Caretas.



Sra. Julieta A. de Lavarello

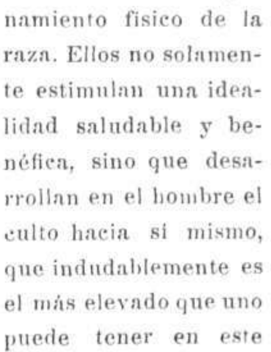


El señor Gerardo Soranni, Presidente de la Sociedad «Pietro Toselli,» celebró el domingo anterior en los salones de la «Operai Italiani» el aniversario de la asociación con una fiesta que es una verdadera novedad entre nosotros: un concurso de bellezas infantiles.



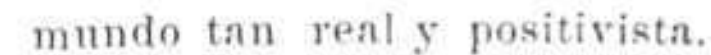
Sra. Petronila L. de Bianchetti

Los pueblos, desde la más remota antigüedad, realizaron siempre estos torneos de belleza humana, dándoles la importancia que se merecen bajo el punto de vista del perfeccionamiento físico de la raza. Ellos no solamente estimulan una idealidad saludable y benéfica, sino que desarrollan en el hombre el culto hacia sí mismo, que indudablemente es el más elevado que uno puede tener en este mundo tan real y positivista.

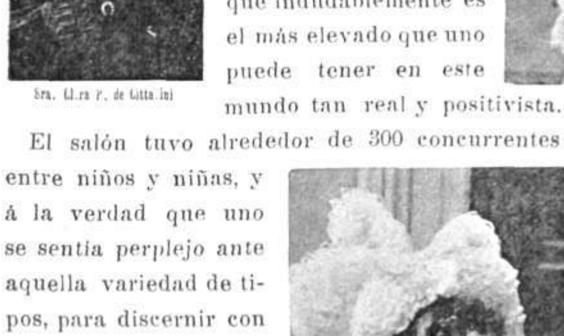




Sra. Clara P. de Cittadini

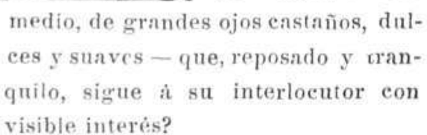


El salón tuvo alrededor de 300 concurrentes entre niños y niñas, y á la verdad que uno se sentía perplejo ante aquella variedad de tipos, para discernir con justicia la palma de la victoria.



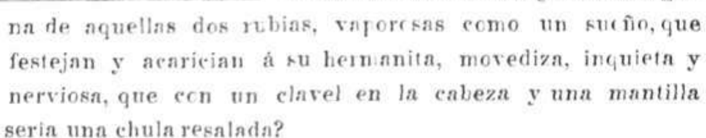


¿Sería el más hermoso de los niños aquel varoncito rubio y regordete, cuya boquita rosada apenas sonríe mientras sus ojos azules, profundos y pensativos miran distraídos un rayo de sol que se quiebra allá en una moldura del techo, ó ese otro moreno, de cabello ensortijado y mirar chispeante, que departe animado con su vecino — un tipo intermedio, de grandes ojos castaños, dulces y suaves — que, reposado y tranquilo, sigue á su interlocutor con visible interés?



O lo serían por ventura aquel pelirrojo que tiene nariz de banquero y ojos de procurador, ó aquel pálido y rubio de expresión soñadora?

¿Sería la más hermosa niña aquella morenita rosada, de ojos pestañudos y decidores, que juega distraída con las cintas de su gorrita, ó alguna de aquellas dos rubias, vaporosas como un sueño, que festejan y acarician á su hermanita, movediza, inquieta y nerviosa, que con un clavel en la cabeza y una mantilla sería una chula resalada?





Difícil será la opinión del jurado, que fué compuesto por las distinguidas señoras de Lavarello, Cittadini y Bianchetti, cuyos retratos publicamos, así como los de los pintores Parisi, de Pol y Bonifanti, que las asesoran con su criterio de artistas.

No nos hemos atrevido á decidirnos por ninguno de los niños presentados y nos hemos limitado únicamente á componer nuestra nota gráfica con el retrato de aquellos que el azar puso á nuestro alcance: comprendemos la penosa tarea



del jurado para ir eliminando modelos — cada uno con su gracia y su belleza original y típica—hasta reducir á seis el número de niños que deberán ser premiados.



El veredicto del jurado recién se conocerá en la próxima semana y entonces será llegada la oportunidad de presentar los retratos de los favorecidos por él y que no dudamos serán seis tipos sobresalientes.

La sociedad «Pietro Toselli» debe felicitarse por el eco simpático con que Buenos Aires ha respondido á su iniciativa y el interés que ha despertado el concurso.

No menos de doscientas familias dedicaron buenas horas de la semana á la confección de vestidos apropiados para los concursantes, y entre éstos hubo muchos que no solamente fueron presentados con riqueza y buen gusto, sino aun con verdadero lujo.



Sr. Victor de Pol

El salón de «Gli Operai Italiani» no ha tenido nunca un golpe de vista más atrayente que el Domingo. El espíritu se sentía regocijado ante los animados grupos alegres que formaban los pequeños concurrentes, luciendo sus trajes de gala, y, pasados los primeros instantes de encogimiento la franca expresión de sus rostros frescos y sonrientes. Comenzó un suave cuchicheo que luego fué subiendo de tono hasta transformarse en charla bulliciosa, apesar de las amonestaciones y las llamadas al silencio.



Sr. Gerardo Soranni
INICIADOR DEL CONCURSO

Estas reuniones de niños tienen siempre encantos para el observador: en ellas se ven asomar — según el carácter de cada cual y su temperamento — ya las manifestaciones de la coquetería femenil ejercitada por una rapaza de cuatro años que camina con todo el garbo de una moza que se sabe admirada, ya el desenfado de un niño desenvuelto que será tal vez más tarde un jóven petulante y vanidoso á quien la vida le espera con amargos desengaños.



Sr. Francisco Parisi

Y cómo se ensayan ya las afiladas púas de la crítica social, cómo se estudian las sonrisas traidoras, el movimiento imperceptible del abanico ó del pañuelo que traduce ya un sentimiento de envidia inocente ó de despecho inexplicable! El deseo de agradar y de parecer bien es la caracteristica de la sala. Eso se vé á primera vista. Las niñas adoptan posiciones que las favorezcan, estiran su falda, yerguen su busto y gallardean ante sus cortejadores del futuro que hoy las miran solo con infantil curiosidad.



Sr. Decoroso Bonifanti



P. B. T.



EL VELORIO DEL BARROSO

(CUADRO DEL CAMPO)

A Fray Mocho, maestro en el ramo.

De flaco, de viejo, de cansado, de aburrido de arar, el pobre buey se acostó á morir una mañana, allá detrás del corral.

Lo cuerearon. Aquella piel barrosa, tan fuerte, tan curtida, que durante doce ó quince años lo abrigara contra las inclemencias de la vida, aquella piel que tantas veces había rayado la picana con su púa de hierro, le fué quitada á filo de cuchillo, entre bromas y risas, por los peones de la estancia. Lo desollaron de un lado, lo dieron vuelta y acabaron de arrancarle el poncho, cuyo pelo había caído en partes, al refregarse el animal en tierra, en las ansias, cuando la muerte venía y le quitaba á tirones aquella vida que él había arrastrado con tanta paciencia á lo largo del surco.

Quedó muerto y desnudo. Coloreaba en el bajo su enorme cuerpo anguloso, enseñando la carne morada y flaca, donde la sangre había quedado cuajada. Los perros llegaban allá olfateando carniza, pero se volvían á la enramada, con aire hastiado. Lo hallaban feo. Estaba muy flaco el pobre buey viejo y ni los perros lo querían comer.

Pasó todo el día asoleándose el cuerpo de aquel obscuro y miserable soldado de la siembra.

¡Cuántas espigas había hecho nacer, cuántas semillas habían hallado cuna en el surco abierto por aquel buey! Y ahora allá estaba la osamenta, abandonada, terrosa, resecándose, llena de moscas. El héroe del surco, que había hecho germinar tanto alimento, tanto germen, tanta espiga, tanto pan, había muerto de flaco!

No. No podía quedar la cosa así. Los hombres lo dejaban, pero sus semejantes debían ser más piadosos. Los hombres se olvidaban, pero entre los animales quedaba un sentimiento. Los hombres le sacaban el cuero para venderlo y dejaban el despojo á los caranchos. Para ellos había concluído la desdichada y bondadosa bestia. Pero las vacas mañosas, los toros viriles, los novillos tamberos, los bueyes veteranos, compañeros de yugo del buey muerto, tenían obligación de rendirle un recuerdo antes de abandonarlo, al verlo caído, incapaz de seguir tirando el arado, tan duro de arrastrar como la vida, para la pobre bestia resignada!

Vinieron al caer la tarde. Las cuchillas prolongaban sus sombras. En los bajos empezaba á ser de noche. Las torcazas ganaban los ombúes y acomodadas de á dos se quedaban quietitas, con la cabeza metida bajo el ala.

Entonces el ganado tambero fué cayendo al velorio. En el crepúsculo, el finado buey viejo, desollado, se veía colorear, con los matambres estirados, resecos por el sol de todo un día.

Los animales llegaban despacio, con aire fúnebre, y en la mirada huraña no sé qué reflejo atávico de extinguidos instintos montaraces. Marchando en largas filas, con la cabeza baja, mugían un mugido sordo, lento, cavernoso, que echaba como un vaho de tristeza sobre el vasto silencio del crepúsculo.

Las ovejas, despavoridas, salían al galope soltando el bocado á medio masticar, y los perros paraban la oreja, con ganas de ir á ladrar al ganado doliente.

El más triste del acompañamiento era un brioso novillo yaguané, sin duda ligado al buey por afectuoso camaradaje. Se diría que aquel animal presidía el duelo. Mugía largamente con aflicción iracunda y de pronto rompía en balidos desesperados, como hipos de llanto. Un buey parsimonioso, overo negro, llamado *Retruc*, se acercaba en esas crisis al yaguané y lo tocaba amistosamente con el hocico balándole á media voz, como si le dijese: «Vaya hombre, no se aflija, que todos somos mortales! Todos hemos de tener la misma suerte! Iremos tirando hasta que nos toque clavar el asta!»



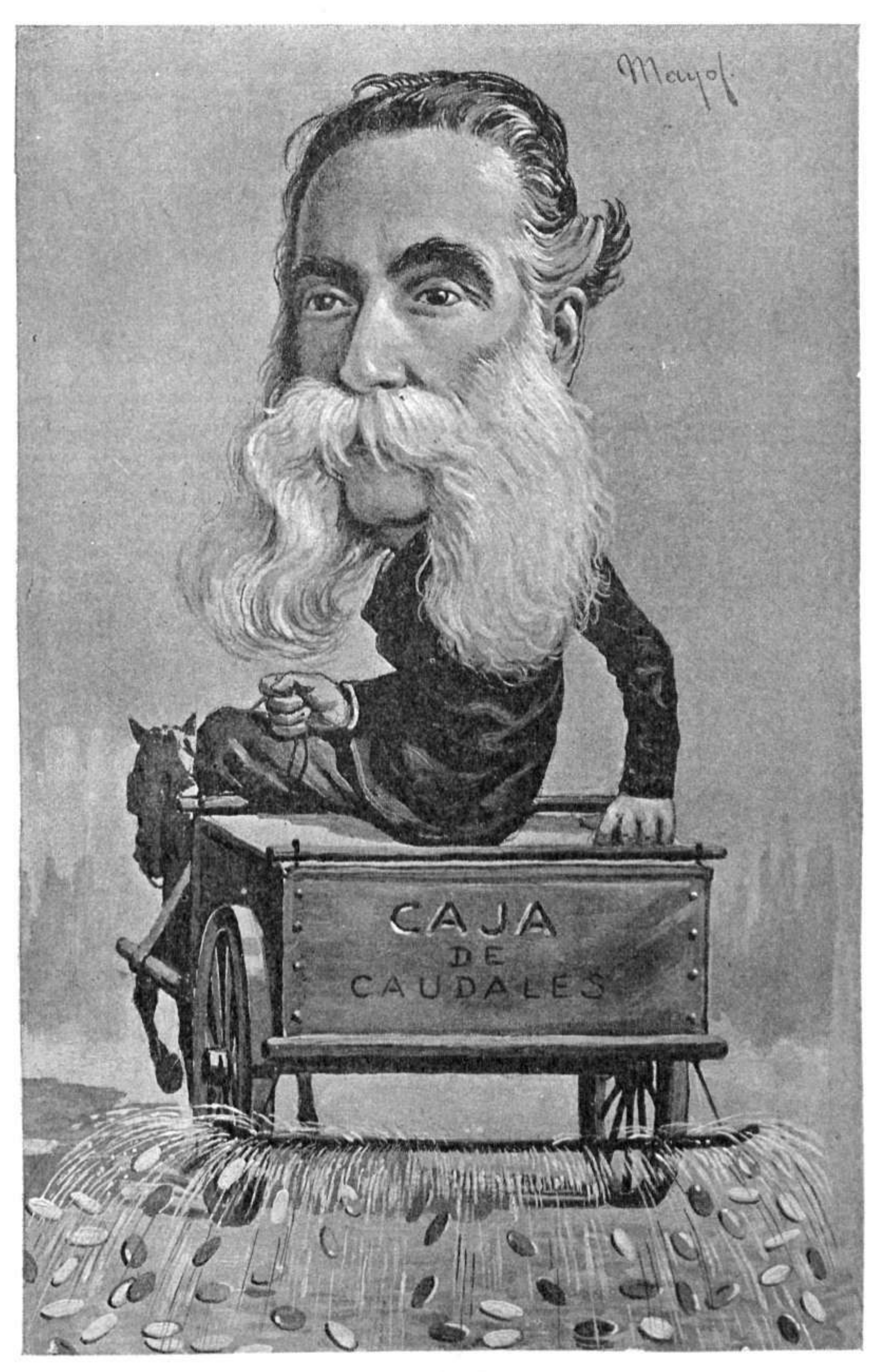
Como en los duelos humanos, había allí esos tipos ambiguos, indiferentes, que van al velorio por jugar á las prendas y al entierro por andar en coche. Esos tales se distinguían fácilmente merced á los pocos recursos de la hipocresía vacuna. Llegaban al muerto sin apurarse, lo olfateaban por mera curiosidad de saber cómo olía, le balaban cualquier cosa, por fórmula, y se retiraban rumiando sus asuntos. Otros, cuando el afligido yaguané no los veía, agarraban algún bocado de pasto y lo mascaban con disimulo....

En esto, un peón que pasaba, molestado por los mugidos, atropelló á caballo y deshizo el velorio á rebencazos.

M. BERNARDEZ.

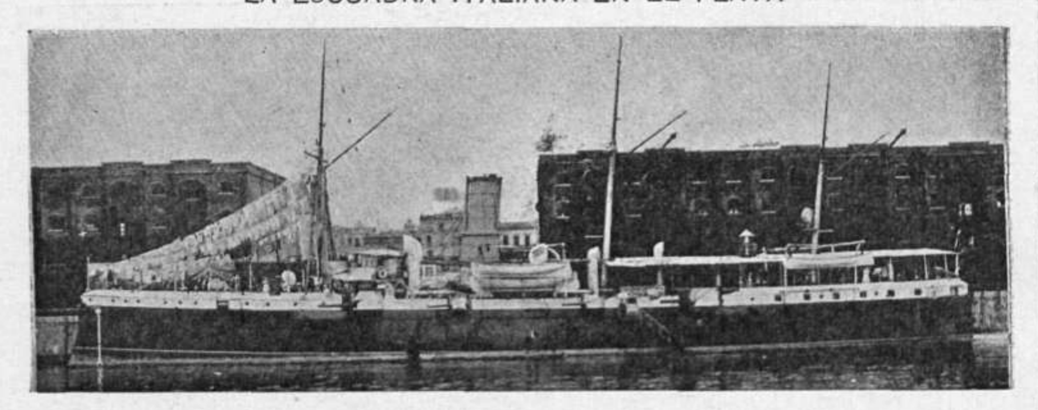
Dibujos de Cao.

DON EUSTOQUIO, POR MAYOL



No hace á menudo tales excesos;
mas cuando se halla seco el Tesoro
porque el Estado no tiene ingresos,
toma su caja llena de pesos
y va con ella regando el oro.

LA ESCUADRA ITALIANA EN EL PLATA



El crucero «Calabria»

Se halla en el puerto de Buenos Aires el crucero italiano «Calabria», que con el «Carlo Alberto» y el «Piemonte», forman la escuadra oceánica mandada por el contraalmirante Camillo Candiani; estos buques estarán también en breve en nuestras aguas.

El primer anuncio de la visita de esta escuadra provocó naturalmente en nuestros ánimos, siempre dispuestos á legítimo entusiasmo por todo cuanto se refiera á la noble Italia, una explosión de alegría



La tripulación

que la llegada del «Calabria» ha acrecentado. Además de las fiestas de recepción que las corporaciones italianas preparan á sus compatriotas y en las que nuestro gobierno estará representado por las autoridades del municipio, el Circolo Italiano, el Jockey Club y el Círculo de Armas, preparan fiestas, que serán espléndidas, en honor de los representantes de un país tan íntimamente vinculado á la Argentina por lazos de simpatía y de amistad, de sangre y hasta de intereses.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

VISTA AL FISCAL

Con paso tardo y mirada desconfiada—como de quien teme equivocar su camino ó incurrir en justos desagrados—avanza por el pasillo obscuro, sobre el que abren sus puertas misteriosas las secretarías desbordantes de cartularios y ministriles, el sastre napolitano don Augusto Cardino, que en cuanto se mete entre su traje de los días de fiesta y se pone sombrero, se desconoce á sí mismo, pareciéndole que es un inmigrante de su propio pellejo.

Cada vez que, como allí es frecuente, tropieza con la naríz encorvada y movediza de un procurador activo y diligente, con los ojos majestuosamente escudriñadores de un abogado busca-pleitos, con los de un escribano con aires de notificación, ó con la sonrisa de rastrillo de un oficial de justicia, la carne le tiembla y empalidece, sufriendo escalofríos hasta en las agujas que en previsión de roturas inesperadas, lleva clavadas en el interior de las solapas.

Tuvo un cliente trapalón y en mala hora oyó los consejos de su bilis, entablándole demanda judicial, ayudado por otro cliente, empleado de juzgado, que le prometió hacerle sudar cera al demandado ocultándole, por cierto, lo que le iba á hacer sudar á él.

Desde ese día el demandante Cardino ya no vive sino para su pleito y en su cabeza que antes no albergaba sino ideas referentes á sastrería, bullen ahora con prestigios de cosa desconocida, absoluciones de posiciones, testigos, embargos é inhibiciones y cuanta artimaña y tiquismiquis ha inventado la fecunda imaginación de curiales y de enredistas.



Seis meses de andanzas, y de sangrías, han concluído por convencerle de que es mala consejera la venganza y en su magín va revolviendo el proyecto de desistir de la demanda si no hay aún sentencia en el asunto, cuando topa derrepente con el empleado, su asesor, quien antes de que le interrogue, exclama:

—Ya pasó....! Se proveyó «Vista al Fiscal»....

—Eh? ... Buono, me amicos.... si acaba el plégueto...! Ho vestito ya al esquirbiento, al sigretario, al yugo, al ochiliario e non visto piu a nessuno..... ne fescalo ne no fescalo....! Ecco!

Y don Augusto, dando un tironcito de maestro á su pantalón que parecía resbalar de la cintura, corrido por aquel rasgo de energía de su dueño, giró sobre su importante humanidad y buscó la calle rezongando:

—Vesta al fescalo...! Non ho vedutto uguali svergoñati?... Tutti son no cui ina camorra!

FIGARILLO.

Dibujo de Mayol.



Los Apóstoles

Casa de la congregación.

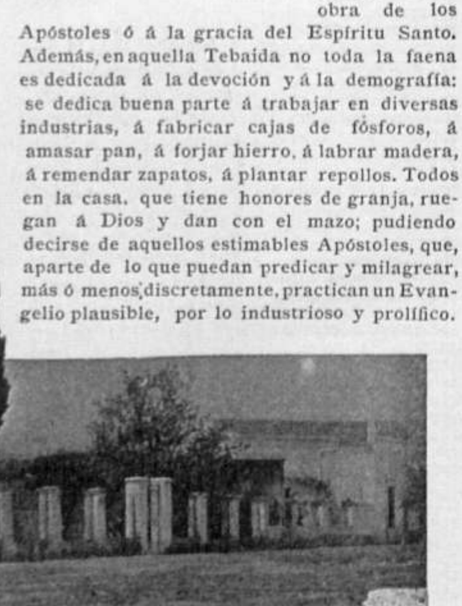
Como una singularidad pintoresca de la ortodoxia bonaerense, damos hoy una crónica gráfica de la Colonia Apostólica establecida en la calle Lavalleja, y del flamante santuario de Morón, — los dos principales focos de milagros con que cuenta por ahora la capital federal.

La Colonia Apostólica reviste un carácter mixto de patriarcado y de sectarismo predicador y militante. El apóstol mayor, un señor don Juan Gimena, vulgarmente llamado *Tata Dios*, y sus dos hijos, don Diego y don Lucas, ya promovidos también al grado apostólico, secundados los tres por una buena suma de discípulos de ambos sexos, dan conferencias dominicales de propaganda evangélica. Además, curan, sin gastar más unto ni panacea que la fe pura y simple, aplicada á la parte con sagaz y atinada devoción.

Los brillantes resultados, las curas casi absurdas, obtenidas, según parece en aquella clínica singular, han causado ya más de una contrariedad á los Apóstoles. Y es que la intolerancia de los viejos Concilios ha pasado á las modernas Facultades de Medicina! Pero, como bien dice San.... esto es, don Juan Gimena, refiriéndose á la última vez que los metieron en la cárcel: es conveniente todo eso para los fines del apostolado!

Los apóstoles y sus familias.

Mientras tanto, — cosa muy digna de ser mencionada,— aquella Colonia es un vivero de propagandistas. La familia es de suyo copiosa y se reproduce con fe, ofreciendo un ejemplo de fecundidad pululante, que el observador, abismado, no sabe si atribuir á la obra de los Apóstoles ó á la gracia del Espíritu Santo. Además, en aquella Tebaida no toda la faena es dedicada á la devoción y á la demografía: se dedica buena parte á trabajar en diversas industrias, á fabricar cajas de fósforos, á amasar pan, á forjar hierro, á labrar madera, á remendar zapatos, á plantar repollos. Todos en la casa, que tiene honores de granja, ruegan á Dios y dan con el mazo; pudiendo decirse de aquellos estimables Apóstoles, que, aparte de lo que puedan predicar y milagrear, más ó menos discretamente, practican un Evangelio plausible, por lo industrioso y prolífico.



Fachada principal de la casa.



D. Marcos Rodríguez



El oratorio de Morón



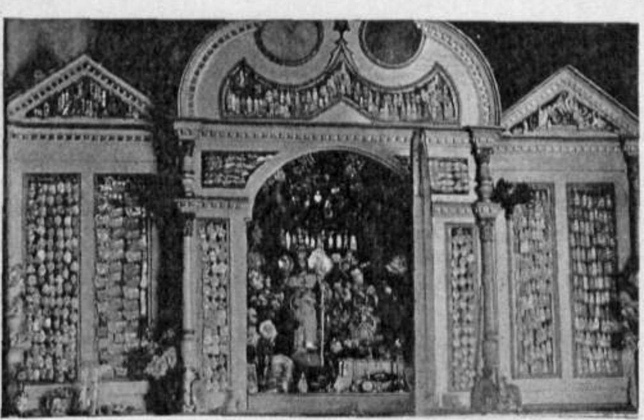
D.ª Juana L. de Rodríguez

En cambio, el culto del santo de Morón, es meramente extático. El dueño del Santuario, don Marcos Rodríguez y su esposa doña Juana, contraen toda su actividad conyugal al servicio del santo, que es el patriarca San José acompañado de un adorable Cristo niño. Ellos no van, como los *Apóstoles Gimena*, á beber enseñanzas en el Evangelio, para saturar con ellas las prédicas del domingo. Ellos no necesitan propaganda ni pretenden reformar el mundo, ni acrecentar la especie. Les ha caído ese santo, por especial don del cielo, y ellos lo hospedan devotamente, sin echarse para atrás, alardeando más bien de una comunicativa sencillez campesina, porque debe saberse que los esposos Rodríguez son más criollos que un zapallo. La inclinación á lo maravilloso, que anda disuelta en la cálida sangre meridional de nuestro pueblo, dió de improviso notoriedad y *prestigio* al divino huésped de Morón, así que la noticia de que era *milagroso*, y, sobre todo, de que tenía el milagro fácil, salió de la vecindad suburbana y llegó á la alta crónica de la prensa bonaerense. Y se ha producido una romería febril de lisiados del cuerpo y deshauciados del alma, que rápidamente invadió en estos días el pacífico pueblecito veraniego, turbando su soñolienta pachorra semi silvestre, con gran contento de vecinos hastiados y de comerciantes menudos, los cuales, encantados por el movimiento inopinado que ha ido á impedir la total fosilización de sus mercancías dicen que si ello no es milagro expreso del santo, se lo agradecen como si lo fuera.



Las imágenes milagrosas

Desgraciadamente para los creyentes — para la gran masa ingenua que, mal que pese al bethanismo y á la ciencia experimental, aún conserva la envidiable facultad de sentir el escalofrío de la maravilla — desgraciadamente también para el porvenir del flamante santuario, parece que ha sido visto con malos ojos por las autoridades eclesiásticas el rápido apogeo de esa nueva divinidad milagrosa, y se hacen trabajos para que el señor Arzobispo desautorice oficialmente todo lo que haga en adelante el San José de Morón. De manera que el *sic transit gloria mundi*, puede convertirse para don Marcos Rodríguez, en *sic transit gloria cœli!* A bien que don Marcos, que, como buen criollo, ha venido oficiando sin latines, no los usará tampoco para desahogarse si le aniquilan el santo. Parece que le estamos oyendo cuando le caiga el chubasco, si llega á caerle: «¡Jos de la gran siete! No pueden ver un pobre con maletas, que ya se las quieren quitar!»



El retablo con los exvotos



Fot. de Vargas, para CARAS Y CARETAS.

UNA CENTENARIA



Pocas personas alcanzan el raro privilegio de trasponer el siglo y aquí en Buenos Aires una de ellas fué la señora Eulalia Baldés de Escalada, fallecida en la semana anterior y cuyo retrato presentamos no tanto como curiosidad cuanto como un homenaje social.

Un año más y la distinguida centenaria hubiese vivido en tres siglos, pues nació á fines de 1797.

Desciende por línea directa, del capitán don Simón de Baldés, venido á Buenos Aires como Oidor de la Real Hacienda, en el año de 1585, que dió origen ó se enlazó á familias de notoriedad en el Brasil, Chile, Paraguay, Banda Oriental y la Argentina, como las de Acosta Pedraza, Tristán, de Tejada, Içarra, de Osornio, López, el que trajo el parte de Ituzaingó y apresó á Garibaldi en Gualeguay, Artigas, Lavalleja, Gadea, Almirantes Brown y Sena Pereyra —los héroes del Juncal— los Rozas, Escalada, Pereyra, Grané, Mota, Zenavilla, de Rezaval, Villoldo, Campos, Teuly, Igarzábal, Correa Luna y muchos otros.

La centenaria deja dos hijos varones, los señores Marcelino y Mariano V. Escalada, ventajosamente conocidos en el país, y por sus hijas, 106 descendientes, entre los que hay abogados, médicos, marinos, militares, literatos y periodistas.

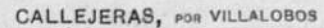
Hasta hace pocos meses, la señora Baldés recordaba episodios de su vida, que prueban la fortaleza de su organismo, tales como la Jura de Fernando VII en Cerro Largo y el fusilamiento por Rozas, de su cuñado el guerrero de la Independencia, comandante don Mariano Escalada.

LA PLACA Á OYUELA

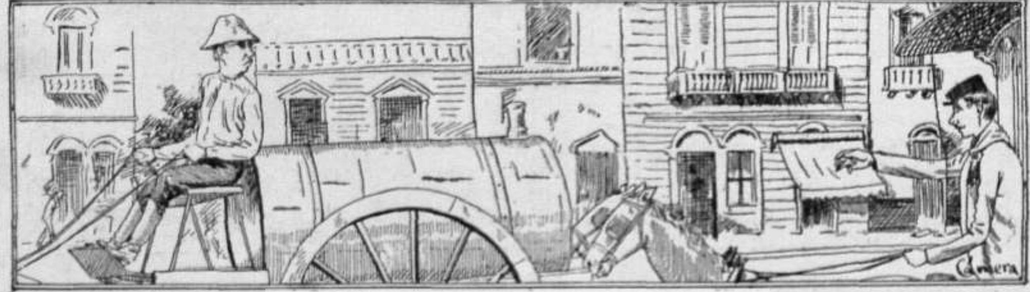


Esta noche se efectuará en el Club Español el acto de entrega de la artística placa con que los españoles residentes en Buenos Aires obsequian al eminente escritor argentino señor Calixto Oyuela por su magnífica *Oda á España*, de la que con tanto y merecido elogio se ha ocupado la prensa nacional.

El homenaje es tan digno de los que lo tributan como del que va á ser objeto de él, pues si en unos revela el nobilísimo sentimiento de la gratitud por el que tan acendrado amor manifestó profesar á la madre patria, en éste resaltan con sobrado relieve los títulos que le hacen acreedor á ese reconocimiento de la colectividad española.



CALLEJERAS, por VILLALOBOS





Un cochero de alquiler. — La unión hace la fuerza: unámonos.

Un cochero particular. — No es posible; yo no puedo unirme con vosotros; ¡aún hay clases!

Un mayoral de tramway. — ¡Y *haga* Vd. socialismo con esta gente! Todos somos iguales.

Conductora de un carro de cierta lechería. — No es cierto. Yo, vestida de blanco, no puedo consentir que me comparen con ese negro de «pompas fúnebres».

El basurero. — Haya paz. A la postre todos nos parecemos: «nada se pierde en el inmenso laboratorio de la naturaleza».

El del tramway eléctrico. — Pero tú no pretenderás descender del Olimpo.

El basurero. — Casi, casi: nadie puede negar que el mío, es el *carro de la basura*.

El cochero funerario. — *Vanitas.... et omnia vanitas*. Todos, á última hora, venís á mis manos. Yo os conduzco á la «última mansión».

El basurero. — Déjate de frases hechas. Tú conduces á los ancianos; yo suelo conducir á los recién nacidos. Acuérdate de la niña descuartizada.

El de la Asistencia Pública. — Los dos sois servidores de la muerte: yo lo soy de la vida.

El del tramway. — Y yo también.

Los demás. — Y nosotros igualmente.

El del carro-escoba. — No os enorgullezcáis. Alguien ha dicho que: «el cochero es el animal más parecido al hombre».

La de la lechería. — El que dijo eso sería un lacayo, alguno que, como dice el poeta:

Más bien está desnudo que vestido
Bajo el calzón de punto que le oprime.



El «particular». — No tolero que se hable mal de los lacayos.

Otro poeta dijo que, encontrándose en el espacio el alma de uno de mis acompañantes y la de un rey, hablaron así:

Rey. — Es decir que cuando el trono
tras de tu esposa dejaba....
Lacayo. — La tuya se consolaba
conmigo de tu abandono.
....
Lacayo. — Mas por quebrantar la ley
(y ese es tu mayor castigo)
tienes un hijo mendigo....
Rey. — ¡Tú, en cambio, le tienes rey!

El del carro de los perros. — Poner de acuerdo á dos hombres es tarea tan difícil como linchar un perro.

El del tramway eléctrico. — Pero ¿somos hombres?

El cochero funerario. — Sí, somos seres pensantes.

Todos. — ¿Y qué es eso?

El «fúnebre». — Según los krausistas, el «yo, y el yo pensante en mí, aunque libremente reflexivo en la entera propiedad de su pensamiento (yo pensante en mí, como yo mismo) por todo él, y todo determinadamente, en todas relaciones, se refiere necesariamente en general, pensando á cosa ú objeto de pensamiento....»

El mayoral. — ¡Que se calle!

Los demás. — ¡Nos hemos enterado!

La de la lechería. — *Veo que no* podemos convenir en nada.

El «particular». — ¿Se puede llegar á algún acuerdo?

El de alquiler. — Yo soy partidario de él. Conduje un día á don Bartolo hasta el Senado....

El del carro-escoba. — Ese se ha vendido al oro de la reacción.

El «fúnebre». — ¡Qué pequeñeces! Si no somos nada!

El del tramway eléctrico. — Poco á poco. Algo representamos. Ahí están *El Coche Correo, El fiacre número 13, Los guantes del cochero*.... que hemos inspirado.

El fúnebre. — Olvidas, en tu vanidad, ¡infeliz! que te hallas pendiente de un hilo.... eléctrico.

El de alquiler. — ¿Y qué? ¿No nos ha imitado el teatro moderno?

¿No se dan hoy funciones *por horas*?

La de la lechería. — Perdéis el tiempo en discusiones estériles, sin recordar que, como la forma poética, estáis llamados á desaparecer.

El de la Asistencia Pública. — ¿Quién puede matarnos?

El fúnebre. — El automóvil.

El de alquiler. — ¡Cocheros: debemos unirnos ante el peligro!

El del tramway eléctrico. — Yo no me uno con nadie; soy autónomo.

El mayoral. — Mi compañero, el guarda, dice que hay que tratar á los innovadores como á los boletos: hay que pasarlos á *degüello*.

El del carro-escoba. — No quiero perder mi libertad: a mí no me suplanta nadie.

Unos. — ¡Viva la unión!

Otros. — ¡Viva la anarquía!

El del tramway eléctrico. — Calma, compañeros, calma. Debemos reunirnos contra el enemigo común.

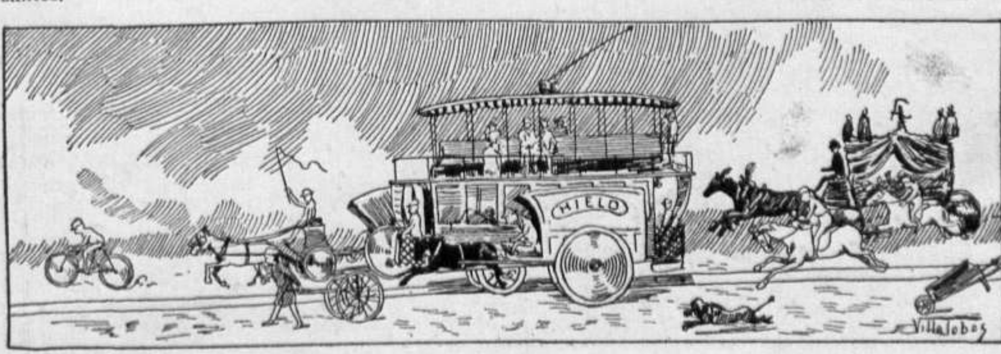
Algunos. — ¿Contra la Intendencia?

El «eléctrico». — No; contra los ciclistas.

Todos. — Eso es. ¡guerra á la bicicleta!

El cochero funerario, filosóficamente. — Los hombres, como los cocheros, no se unen más que por el odio ó por la envidia....

Luis GARCÍA.



«ME MUDO AL NORTE»



Siempre lo dije: si las cosas siguen como van, hasta yo tendré que abandonar estos barrios... Quién diablos puede vivir hoy en el Sur, á menos que no sea algún payucá de esos que se mantienen con churrasco y le hacen cara fea á un caracol?.... Si esto está cada dia más imposible!.... Antes siquiera tenia uno los rezagos del Mercao Viejo ó la sopa e San Francisco, pero áura!.... Y del rio, qué me dicen?.... Siempre era un recurso!.... Lo tenia uno «ahicito no más», como decia ño Pantalión, y siempre se hallaba entre la resaca un sábalo asonsao, una boga con la jeta rota ó un bagre atorao con el anzuelo.... Y áura?.... Vaya uno á dar con el rio!.... Lo han ido reculando, reculando.... hasta el diablo!.... No!.... Eso si.... pa vivir bien, el Norte: esa es gente que sabe ... y después, la Municipalidá ayuda siquiera!.... Se acuerda del vecindario!....Uno va por la vedera y camina trompezando con la comida.... un caracú aquí, un espinazo allá!.... Los basureros siquiera son allí hombres de sociedá y á veces por un compromiso ú por otro, se les pegan las sábanas.... y dan un calce!.... Y qué me dicen de las diversiones?... Se sienta uno en una puerta y aquello es un veinticinco é Mayo!.... Coches llenos de muchachas alegres, biciclistas, casas en que tocan el piano, carreros satisfechos con las propinas y que hasta pagan una copa.... almaceneros que tiran cachos de salchichón!....No!.... Aquello es otra cosa: no se puede negar! Y después Palermo, la Recoleta, las quintas llenas de flores... No, no!.... He sido un bárbaro!.... Me mudo al Norte!

Fray MOCHO.

Dibujo de Mayol.

REFRESCOS, por VILLALOBOS

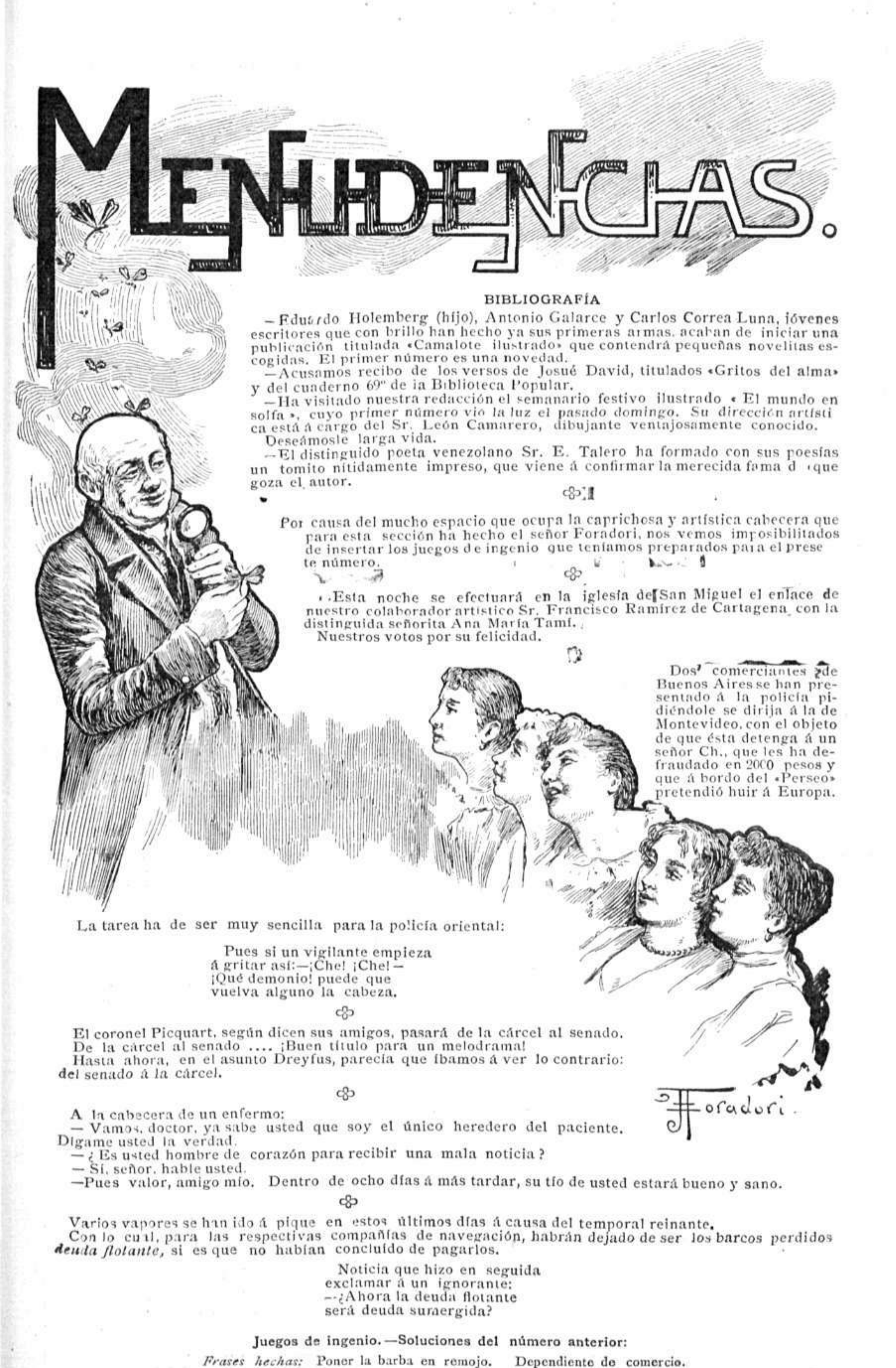
Grosella con soda.

Crema de vainilla

Cerveza

Caña

Villalobos



BIBLIOGRAFÍA

—Eduardo Holemberg (hijo), Antonio Galarce y Carlos Correa Luna, jóvenes escritores que con brillo han hecho ya sus primeras armas, acaban de iniciar una publicación titulada «Camalote ilustrado» que contendrá pequeñas novelitas escogidas. El primer número es una novedad.

—Acusamos recibo de los versos de Josué David, titulados «Gritos del alma» y del cuaderno 69º de la Biblioteca Popular.

—Ha visitado nuestra redacción el semanario festivo ilustrado «El mundo en solfa», cuyo primer número vió la luz el pasado domingo. Su dirección artística está á cargo del Sr. León Camarero, dibujante ventajosamente conocido.

Deseámosle larga vida.

—El distinguido poeta venezolano Sr. E. Talero ha formado con sus poesías un tomito nítidamente impreso, que viene á confirmar la merecida fama de que goza el autor.

Por causa del mucho espacio que ocupa la caprichosa y artística cabecera que para esta sección ha hecho el señor Foradori, nos vemos imposibilitados de insertar los juegos de ingenio que teníamos preparados para el presente número.

Esta noche se efectuará en la iglesia de San Miguel el enlace de nuestro colaborador artístico Sr. Francisco Ramírez de Cartagena con la distinguida señorita Ana María Tamí.

Nuestros votos por su felicidad.

Dos comerciantes de Buenos Aires se han presentado á la policía pidiéndole se dirija á la de Montevideo, con el objeto de que ésta detenga á un señor Ch., que les ha defraudado en 2000 pesos y que á bordo del «Perseo» pretendió huir á Europa.

La tarea ha de ser muy sencilla para la policía oriental:

Pues si un vigilante empieza
á gritar así:—¡Che! ¡Che!—
¡Qué demonio! puede que
vuelva alguno la cabeza.

El coronel Picquart, según dicen sus amigos, pasará de la cárcel al senado.

De la cárcel al senado .... ¡Buen título para un melodrama!

Hasta ahora, en el asunto Dreyfus, parecía que íbamos á ver lo contrario: del senado á la cárcel.

A la cabecera de un enfermo:

— Vamos, doctor, ya sabe usted que soy el único heredero del paciente. Dígame usted la verdad.

—¿Es usted hombre de corazón para recibir una mala noticia?

— Sí, señor, hable usted.

—Pues valor, amigo mío. Dentro de ocho días á más tardar, su tío de usted estará bueno y sano.

Varios vapores se han ido á pique en estos últimos días á causa del temporal reinante.

Con lo cual, para las respectivas compañías de navegación, habrán dejado de ser los barcos perdidos *deuda flotante*, si es que no habían concluído de pagarlos.

Noticia que hizo en seguida
exclamar á un ignorante:
—¿Ahora la deuda flotante
será deuda sumergida?

Juegos de ingenio.—Soluciones del número anterior:

Frases hechas: Poner la barba en remojo. Dependiente de comercio.

DR. FERNANDO ÁLVAREZ. Médico de enfermedades de niños. —Callao 1442. Teléf. 5708.

DOCTOR ELISEO CANTÓN,—Médico, Uruguay 739.

INGENIERO E. G. SARMIENTO Se ocupa en mensuras, tasaciones y en todo lo concerniente á la profesión.—Córdoba.

Dr. CESAR ALLIEVO

MÉDICO CIRUJANO

CONSULTA ESPECIALMENTE PARA ENFERMEDADES SECRETAS Y ENFERMEDADES DE SEÑORAS

De 8 á 10 a. m. y de 1 á 4 p. m. (En los días festivos de 8 á 10 a. m.) Se asiste á domicilio. Gabinete de análisis clínicos

CUYO 1560 — BUENOS AIRES

PEDRO RODRIGUEZ MALBRAN. Casa de Remates y Consignaciones. — 27 de Abril, 59. Córdoba.

COLEGIO NEGROTTO

Incorporado al Colegio Nacional

DIRECTOR:

ADOLFO L. NEGROTTO

Preparación completa para el Colegio Nacional. Cursos especiales para las Escuelas naval y militar. Clases de repaso durante todo el año. *Cursos elementales, comerciales y de idiomas.*

Admítense pupilos, medio pupilos y externos.

CALLE ESMERALDA, 630

BUENOS AIRES

Dr. KOLBE

PROFESOR SUPLENTE DE LA FACULTAD

Calle Piedad 1086

Partos enfermedades de señoras y niños, especialmente, de 2 á 4 Domicilio. Corrientes 3358. Consultas de 7 á 8 y de 12 á 2. U. T. 14229.

LOZANO & RAMOS. Contadores, rematadores y comisionistas. Se encargan de la tramitación de expedientes judiciales y administrativos compulsas y arreglos de libros, prorrateo y liquidación de averías, cuentas particionarias, peritajes, despachos de aduana.—Bolívar 268, altos.

A. REINHOLD Instalaciones completas de lecherías y fábricas de manteca y queso Incubadoras de pollos y madres artificiales. *El Lechero*, revista sobre la industria lechera Almacén de comestibles y bebidas por mayor y menor. Quesería, fiambrería, conservas. Bolívar 399, esq. Belgrano.

EL POLVORIN

CASA DE ARTÍCULOS DE OCASIÓN

De la Calle Esmeralda 736 se mudó á la CALLE DE ARTES, 782 y 784

BUENOS AIRES

EDUARDO LAGO. Olavarría.— Se encarga de la venta de mercadería en general y acepta órdenes sobre trabajos tipográficos Agte. de diarios.

SEBASTIÁN DARMANDRAY

AGENTE JUDICIAL Y MARTILLERO PÚBLICO

Proporciona dinero en hipoteca con interés módico

Se encarga de toda clase de asuntos civiles, comerciales, criminales, municipales y administrativos, en esta capital, La Plata y cualquier punto de la República.

Abogado consultor

DR. JOSÉ M. AUBONE

Escritorio: VICTORIA 430, piezas 27 y 28

UNIÓN TELEFÓNICA 2007

Domicilio particular: PAVÓN 82

UNIÓN TELEFÓNICA 4648

BUENOS AIRES



"EL CAMPO Y EL SPORT"

FUNDADO EN 1892

Periódico de los estancieros y de los SPORTSMEN

Administración: SAN MARTÍN 195

Suscripción de pago anticipado

Ciudad	$ 24
Campaña y Provincias	„ 30
Exterior	„ 12 oro

APARECE 9 VECES AL MES

SANTARELLI Y LOBATO

FÁBRICA DE CORONAS FÚNEBRES

Escritorio: MAIPÚ 29

Clínica del Doctor Llobet

CASA ESPECIAL PARA OPERACIONES

3141-CALLE BELGRANO-3141

Enfermedades de las vías urinarias del hombre, enfermedades de señoras, enfermedades quirúrgicas; pensión para señoras, hombres y niños.

CONSULTORIO . . .
. . . PARTICULAR: . . .
. . . BELGRANO, 1130

Lunes, Miércoles y Viernes de 2 á 4 p. m.

CIRUGÍA. Doctor DECOUD. Profesor de la Facultad de Medicina. Santa Fé 1310.

DOCTOR MARTÍN LEGUIZAMÓN, Abogado, Córdoba, 1420.

DOCTORES JOSÉ A. TERRY y JULIAN BALBIN, Abogados, Bolívar, 11.

ANTONIO ESTELA. Se encarga de la compra y venta de saldos de Casas introductoras. Escr. Lorea 295.

CIGARRERIA «EL DIA» DE L. GONZALEZ y Cía., Pedro Mendoza, 1385.

LA IMPRENTA ELZEVIRIANA completamente reformada y con nuevos materiales, se trasladó de Florida 799 á Florida 701 esq Viamonte Hace revistas, periódicos, libros y trabajos comerciales Encuaderna albums de música, novelas, etc. Vende artículos de escritorio muy baratos. Ha recibido dos millones de tarjetas de felicitación. Florida 701.

BUEN ORDEN 728 ENTRE CHILE E INDEPENDENCIA

BARTOLOMÉ BENINCASA

BUEN ORDEN 728 ENTRE CHILE E INDEPENDENCIA

GRAN EXPOSICIÓN DE RETRATOS ARTÍSTICOS

A $ 5 UNA DOCENA DE RETRATOS ALBUM CON CARTONES DORADOS Y BISELADOS


TABACO HABANO
PIEDAD 1459
Buenos Aires
Cuando tiene un cigarrillo
el aroma de «El Diario»
puede cualquier monaguillo
suplir con un atadillo
la mirra del incensario.


Cerveza
Palermo
Si aumenta la aceptación
que ha logrado conseguir
la veremos repartir
conducida en procesión.


BASTA UNA SOLA PASTILLA
DEL DOCTOR PUY
PARA CALMAR LA TOS Y UN DIA PARA CURARLA
UNICO AGENTE
J. J. BERNET
PIEDAD 441. — BUENOS AIRES
De la Chacarita en pos,
iban todas por la tos,
y el no encontrarse hoy allí
se lo están debiendo á Dios
y á las Pastillas de Puy.


VERMOUTH
Buenos Aires
Berdera y Ca.
Buenos Aires
Es tan bueno este vermouth
que el sujeto más delgado
una vez que lo ha probado
engorda como un mamouth.


Confitería
La Perla
ARTES Y CANGALLO
DULCES DE LA PERLA
Por los dulces deliciosos
de «La Perla», van en masa
clientes tan numerosos,
que han convertido la casa
en templo de los golosos.

M. Mirás

Consulten mis **tarifas** antes ó después de ir á otra casa.

Llamen por teléfono á cualquier hora.

Mirás



FONTANA Y GUTIERREZ

Empresa de pompas fúnebres

Antes de ir á otra casa consulten nuestras tarifas y avisen por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

4509

UNIÓN TELEFÓNICA

4509

DIRECCION Y TALLERES: CALLE CHILE, 263 | ESCRITORIO AUXILIAR: SAN MARTÍN, 155



IMPRENTA, LITOGRAFÍA
ENCUADERNACION
FUNDICION DE TIPOS, ZINCOGRAFIA
FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

GRABADOS EN ACERO

Gran Hotel



de la Paz

— DE —

LORENZO MANGIAMARECHI

Las mejores habitaciones en Córdoba, ricamente amuebladas

GRAN COMEDOR

PRECIOS MÓDICOS

BOULEVARD, ESQ. 27 DE ABRIL

CÓRDOBA

Navegación á Vapor

Nicolás Mihanovich

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA

Lujosos Vapores Postales y de Pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

Vapores especiales para carga solamente

REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de Buques de Ultramar y Cabotaje para cualquier punto de los ríos y costas.
Servicio especial de Remolcadores para los puertos de la Capital y La Plata.
Materiales de Salvamento, Chatas para el transporte de hacienda en pie, Importación de Carbón Cardiff.
Exportación de Maderas del País.

Administración:

CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO

Buenos Aires

SUCURSALES

DÁRSENA SUD
BOCA DEL RIACHUELO
PUERTO "LA PLATA"
y ROSARIO DE SANTA FE



LA YA FAMOSA HESPERIDINA ES EL LICOR DE MODA.